

Nuestro Círculo

Año 14 N° 691

Semanario de Ajedrez

14 de noviembre de 2015

VESELIN TOPALOV 10 AÑOS DESPUÉS



Reportaje de Pablo Mocca

– ¿Qué recuerdos tiene de Argentina?

– Su país tiene un lugar especial para mí: el campeonato mundial de 2005 representa el éxito más grande que he tenido en el ajedrez. También me une el idioma: soy búlgaro pero la mitad de mi vida transcurrió en España. Hace dos años volví a Argentina para dar unas simultáneas. Como país, conozco lo típico. Cuando la selección de fútbol jugó la final del mundo contra Alemania fui el único de mi familia que la apoyó. Por supuesto, estoy también al tanto de las elecciones que se están celebrando. Conozco personalmente a Daniel Scioli, que es un aficionado no sólo al deporte en general sino concretamente al ajedrez. He estado un par de veces en su casa. Nos juntamos muchos jugadores, di una simultánea y comenté una partida. Fue muy agradable.

– ¿Qué conoce del ajedrez argentino?

– Sé que en Argentina hay mucha afición al ajedrez y también sé que hay jugadores que están muy bien. También me consta la dificultad que implican las distancias con Europa y Estados Unidos, que es donde se juegan los torneos más fuertes. En mi segunda visita al país, en 2013, el presidente de la Federación argentina me contó que hacía décadas que no se jugaba una olimpiada en América del Sur. Creo que la FIDE no se enfoca correctamente en el desarrollo del ajedrez de la región, dejando a una gran afición relegada durante tanto tiempo por concentrarse demasiado en Europa. Quiero remarcar que hay jugadores de talento en muchas partes, y sobre todo en Argentina, pero mi opinión es que la manera de ver el

ajedrez aquí hace que a los grandes jugadores nos consideren como artistas. En Europa, el ajedrez profesional es simplemente un deporte. A un jugador europeo se lo entrena para competir y dar mejores resultados. En la ex Unión Soviética, a los niños se los entrenaba para competir, pero en la Argentina la imagen creo que es un poco diferente, como que el ajedrez es para disfrutar y recrearse.

– ¿Es difícil explicar que el ajedrez es un trabajo?

– Para el mundo exterior, ser ajedrecista quizás sea un trabajo pero no una profesión. Nosotros sí sabemos que lo es, claro. Esta pregunta, hace unos 20 años en la Unión Soviética no te la hacía nadie. Si decías que eras jugador de ajedrez, la gente sabía que con eso podías vivir dignamente y ser bien respetado, e incluso pagado por encima de la media. Fíjate que en España, con la crisis que hay, muchos jugadores jóvenes ven al ajedrez como una buena posibilidad de ganarse la vida. Pero, al igual que con la ciencia, tienes que trabajar cada día, y cada vez más, porque la información aumenta muy rápidamente y es una tendencia que no termina nunca.

– El viernes se presentará en un evento masivo en el CCK que busca acercar al público al ajedrez. ¿Qué importancia cree que tienen estas iniciativas?

– Es importante explicar a la gente que el ajedrez no es tan complicado como parece y que no hay que tener miedo de intentar. No debes ser un prodigio para entender las reglas y jugar. Creo que hay que enseñarlo a los niños y luego, si les gusta, pueden ir al club, tomar clases y mejorar. La Unión Europea y su Parlamento aprobaron hace poco una ley para introducir el ajedrez en los colegios de los 28 países. Yo apostaría mucho más en ampliar la base de aficionados que en intentar crear jugadores de elite. La generación de Fischer y Spassky fue la de mayor popularidad del ajedrez, pero ya pasaron muchos años de aquello. Para crear una nueva generación de aficionados al ajedrez hay que educar a los chicos.

– ¿Hubo un efecto negativo por la computarización?

– Hubo un momento al principio en el que las máquinas fueron positivas, pero últimamente estamos pasando al otro extremo. Hoy parece que si no lo dice la máquina la jugada no es buena. Antes había mucho respeto

hacia el pensamiento y la creatividad de un GM. Ahora ves a un espectador que dice que la máquina tardó tres segundos en pensar una jugada y que el jugador ha tardado media hora, despreciando el esfuerzo creativo.

– ¿Qué piensa sobre el miedo generalizado al avance de los motores de cálculo?

– El ajedrez como juego no se va a terminar. Sin embargo, las máquinas están terminando con la creatividad y nos hacen a todos los jugadores iguales. Para un jugador de elite, hoy es más difícil vencer a un jugador del top 50 o 100 que hace 15 o 20 años. Cada vez me cuesta más dar mejores resultados, las máquinas son cada vez más potentes. Hay menos lugar para la improvisación y para el riesgo, y yo creo que el error es lo más bonito del ajedrez, si no estaríamos pretendiendo llevar la concepción del juego hacia una sucesión de jugadas perfectas y todas las partidas serían tablas.

– Pero en su juego parece haber todavía espacio para la creatividad.

– En lo personal, sé que lo más bonito es encontrar una idea interesante y desarrollarla en una partida. Cada uno tiene que crear su propio destino para ser diferente y obtener mejores resultados que la media; si no, estaríamos todos iguales. Creo que la solución a esto es reducir el tiempo de juego para dar más lugar al margen de error, porque de esa forma el factor memoria tendría más importancia que ahora y calcular más rápido tendría más importancia. De la forma en que ahora jugamos, las máquinas poco a poco van a cargarse a la creatividad. Incluso a Carlsen, que tiene un estilo diferente a los demás, le está costando jugar siempre variantes que no sean conocidas. Creo que de a poco se va a tener que amoldar a las tendencias teóricas. Incluso él tiene que estudiar con máquinas.

– ¿Cómo se convive con el error?

– Antes se decía que uno debía hacer el análisis después de la partida. Sin embargo, creo que la actitud correcta para poder jugar bien el día siguiente es "borrar" todo lo que se ha jugado, todo el pasado. Aunque hayas ganado o perdido, para jugar bien al otro día hay que olvidarse de la partida. Yo mejoré mucho con la idea de mi manager Silvio Danailov, la "regla de Sofía", que prohíbe ofrecer tablas. Si no tienes ese derecho de ofrecer y aceptar, te concentras solamente en la partida. Eso y no pensar en el resultado

sino en la siguiente jugada. Es un estado difícil de conseguir, pero mis mejores partidas las logré de esa forma, cuando logré estar por encima del resultado. El ejemplo más claro de esto fue Fischer, que luchaba una partida en un match encaminado a un 6-0. Cuando ganaba así es porque no pensaba en el resultado, sino en su siguiente jugada. Eso te hace inmune al stress y a los nervios, pero eso sabemos que no es fácil. Recuerdo el caso de Peter Leko, que estuvo a punto de ser campeón del mundo y falló en la última partida. Fue un poco injusto porque él no perdió el match, pero siento que eso lo afectó. Recuerdo que durante varios torneos tenía inconvenientes, siempre perdía en la última partida.

– ¿El error del adversario se puede buscar o siempre se busca la jugada perfecta?

– No existe la jugada perfecta sino la indicada para una posición, donde se analizan todos los factores: los apuros de tiempo, la situación de tu rival en el torneo, si se lo ve cansado, quién es más joven, qué resultado necesita cada uno. Todo eso crea una relación psicológica entre los jugadores. Si tú le has ganado muchas veces a un jugador, por supuesto que juegas de otra forma.

– ¿Hay costumbres de los jugadores de elite que puedan asombrarnos a los aficionados?

– La gente piensa que yo en casa tengo un tablero diferente al de un simple aficionado (ríe). Pero no: ofrecemos tablas y abandonamos de la misma forma que el resto del mundo. Tampoco existen más los análisis extensos posteriores a las partidas. Se han ido reduciendo porque todos sabemos que el ordenador en un minuto lo ve todo.

– Es GM desde los 17 años. ¿Cuándo se dio cuenta de que podía ser campeón del mundo?

– Al principio estaba tan enamorado del juego que no pensaba en ganar. Empecé de niño y cuando mi padre volvía del trabajo, yo le pedía jugar; salía un libro de ajedrez en la librería y yo iba corriendo a buscarlo. Cuando gané el campeonato sub 14 supe que era el mejor de los de mi edad y que tenía opciones. Pero no lo pensaba así, fui a jugar campeonatos abiertos en España con la intención de pasarla bien, ganar puntos de ELO y ganar dinero. Veía a Kasparov endiosado en un limbo, incluso a los 19 años cuando ya jugaba los torneos de elite. A los 25 empecé a tomarlo en serio y a hacer planes de llegar al título mundial, pero durante cuatro o cinco años tuve intentos fallidos.

– ¿Cómo explica la actual supremacía de Carlsen?

– Yo lo considero un campeón del mundo bastante sólido. No es una racha. Tiene debilidades, como todo el mundo, pero muchas menos que los que estamos cerca. No creo que su supremacía se compare a la que estableció en su momento Kasparov, pero la suya tiene quizás más mérito, al destacarse en una época donde las máqui-

nas nos igualan. Garry tenía un estilo muy espectacular, hacía muchas obras de arte. En las partidas de Carlsen hay mucha eficacia, un estilo diferente. Para mí el mejor fue Fischer. Mientras jugadores como Kasparov dieron todo, él dejó a los 29 años. Yo de alguna forma siento nostalgia por las partidas que él no jugó.

– ¿Quién puede destronar a Carlsen?

– Creo que quien le vaya a ganar a un campeón como Carlsen será sin duda una persona más joven que él. Ahora mismo no sé quién será. Sé que hay muchos chicos. Sí me dejó impresionado Wei Yi, con quien empatamos en enero. Con piezas negras no me ofreció ninguna chance de desnivelar. Y me parece que no es casualidad que en China surjan jugadores de gran nivel. He estado varias veces allí y conocí su federación. Sé que tienen un sistema de trabajo muy duro y que son muy disciplinados.

– Pasaron casi 10 años del match con Kramnik. ¿Es un tema del pasado?

– Es un problema que debió ser muy fácil de resolver: había cámaras, todo estaba grabado. Pero sé que las grabaciones nunca van a salir y que siempre va a quedar así. Mi rival es el favorito de los políticos de ahora, pero creo que en 5 ó 10 años, cuando no pueda aspirar al título mundial, sus privilegios van a desaparecer. Estamos hablando de un jugador que ha recibido varios matches y nunca ha pasado un ciclo completo. Siempre regalados, pues la federación rusa tiene mucho peso en la FIDE.

– En la próxima copa mundial, además de los jugadores clasificados jugará un invitado.

– No me sorprendería que fuera el mismo jugador en cuestión. Creo que en Rusia hay jugadores de mucho talento a los que se puede dar la posibilidad, pero no se hace. El deporte profesional no es perfecto.

– ¿Es un peligro para el ajedrez actual el miedo a la trampa?

– En un campeonato sin premios importantes no hay protección contra las trampas, pues cuesta muchísimo dinero. De ahí viene el problema. En los torneos pequeños hay poco control y no hay ni cámaras ni nada. En cambio en la elite sí hay sistemas cada vez más sofisticados.

– La lucha de los ajedrecistas por su profesión y dignificación se suele dar desde lo individual. ¿Qué opina respecto de las asociaciones, gremios o entidades de ajedrecistas?

– Organizarnos parece una buena idea, pero hasta ahora todo lo que se ha intentado fracasó. Por algún motivo, los jugadores de ajedrez somos individualistas y cada uno va por su lado. Por el momento no veo ninguna organización de jugadores capaz de cambiar drásticamente el mundo del ajedrez, algo como podría ser la ATP en el tenis. Las organizaciones de jugadores no son lo suficientemente potentes para hacer que la

FIDE cambie una ley que no guste. Creo que hay dos formas: una es boicotear y la otra es ir a juicio. Por lo que veo, es más fácil el boicot. Yo creo que lo que perjudica bastante a la FIDE es que toman, adjudican eventos sin concursos y eso perjudica a los jugadores. Se publica información falsa y creo que también han vendido los derechos de la organización del mundial a una empresa que no fue a concurso. Durante 20 años se ha dicho que el ajedrez va a ser deporte olímpico y no se ha avanzado. Todavía tenemos el problema de las tablas amañadas. Ningún Comité Olímpico Internacional (COI) va a aceptar un deporte con la posibilidad de que haya un resultado que se sabe de antemano. Cosas así se pueden cambiar y no hace falta mucho.

Partidas con las que Topalov ganó en 2005, el Campeonato Mundial en San Luis, Argentina.



Leko,P (2763) - Topalov,V (2788)
[B90]

1.e4 c5 2.Cf3 d6 3.d4 cxd4 4.Cxd4 Cf6 5.Cc3 a6 6.f3 e6 7.Ae3 b5 8.Dd2 b4 9.Ca4 Cbd7 10.0-0-0 d5 11.exd5 Cxd5 12.Ac4 C7f6 13.Ag5 Dc7 14.Axd5 Cxd5 15.The1 Ab7 16.De2 Dd6 17.Rb1 h6 18.Ah4 Cf4 19.Df2 Dc7 20.Cf5 g5 21.Ag3 Tc8 22.Dd4 Tg8 23.c3 Td8 24.Dxd8+ Dxd8 25.Txd8+ Rxd8 26.Ce3 Ac6 27.Cb6 bxc3 28.bxc3 Ag7 29.Axf4 gxf4 30.Cd1 Ab5 31.a4 Ad3+ 32.Rc1 Rc7 33.a5 Ah8 34.Rd2 Ab5 35.Tg1 Ac6 36.Re2 Ae5 37.c4 Ad4 38.Cf2 Ac3 39.Ce4 Axa5 40.c5 f5 0-1

Topalov,V (2788) - Anand,V (2788)
[E15]

1.d4 Cf6 2.c4 e6 3.Cf3 b6 4.g3 Aa6 5.b3 Ab4+ 6.Ad2 Ae7 7.Ag2 c6 8.Ac3 d5 9.Ce5 Cf7 10.Cxd7 Cxd7 11.Cd2 0-0 12.0-0 Tc8 13.e4 c5 14.exd5 exd5 15.dxc5 dxc4 16.c6 cxb3 17.Te1 b2 18.Axb2 Cc5 19.Cc4 Axc4 20.Dg4 Ag5 21.Dxc4 Cd3 22.Aa3 Cxe1 23.Txe1 Te8 24.Txe8+ Dxe8 25.Ad5 h5 26.Rg2 Ae7 27.Ab2 Af6 28.Ac1 De7 29.Ae3 Tc7 30.h4 Ae5 31.Dd3 Ad6 32.Ag5 De8 33.Df3 b5 34.Ae3 De5 35.Dd1 De8 36.Dxh5 Txc6 37.Axa7 Ta6 38.Ad4 Af8 39.Ae5 b4 40.Df5 g6 41.Df4 De7 42.Ad4 Ta5 43.Df3 Ag7 44.Ab6 Tb5 45.Ae3 Ac3 46.Ag5 Da7 47.Dd3 Tb6 48.Ae3 Da6 49.Axf7+ Rxf7 50.Dd7+ Rf8

51.Dd8+ Rf7 52.Dc7+ Rg8 53.Dxb6 Dxa2 54.Dxg6+ Rh8 55.Dc6 Df7 56.g4 Ag7 57.h5 b3 58.De4 b2 59.h6 Af6 60.Ad4 Rg8 61.Axf6 Dxf6 62.Rg3 Db6 63.Dc4+ Rh7 64.g5 Dg6 65.Dc7+ Rg8 66.Db8+ Rf7 67.Db7+ Rf8 68.Db8+ Rf7 69.Db3+ Rf8 70.Df3+ Re7 71.De3+ Rd7 72.Dd4+ Re6 73.Dxb2 Dxc5+ 74.Rf3 Dh5+ 75.Re4 Df5+ 76.Re3 Dg5+ 77.f4 Dg3+ 78.Re4 De1+ 79.Rf3 Df1+ 80.Rg3 Dg1+ 81.Dg2 Db1 82.Dc6+ Rf7 83.Dd7+ Rf6 84.Dg7+ Re6 85.De5+ Rf7 86.Dh5+ Rf6 87.Dg5+ Rf7 88.Dh5+ Rf6 89.Dh4+ Rf7 90.h7 De1+ 91.Rg4 Dd1+ 92.Rg5 Dd8+ 93.Rh5 Dd5+ 94.Dg5 Dh1+ 95.Dh4 Dd5+ 96.Rg4 Dd1+ 97.Rg3 De1+ 1/2-1/2

Morozevich,A (2707) - Topalov,V (2788)
[B52]

1.e4 c5 2.Cf3 d6 3.Ab5+ Ad7 4.Axd7+ Dxd7 5.0-0 Cf6 6.e5 dxe5 7.Cxe5 Dc8 8.Df3 e6 9.d3 Ae7 10.Cc3 0-0 11.Af4 Cfd7 12.Cc4 Cc6 13.Tae1 Cd4 14.Dd1 Dc6 15.a4 b6 16.Te3 f6 17.Th3 Tf7 18.Ae3 Td8 19.Te1 Cf8 20.b3 a6 21.Ce2 b5 22.axb5 axb5 23.Cd2 Dc7 24.c4 Cc6 25.cxb5 Cb4 26.Db1 Cxd3 27.Td1 Cb4 28.Cc4 Cd5 29.Ad2 Db8 30.Aa5 Td7 31.b6 Ad8 32.Thd3 Cxb6 33.Axb6 Txd3 34.Dxd3 Axb6 35.De3 Ac7 36.g3 Db5 37.h4 Dc6 38.f4 Td7 39.Te1 Ad8 40.Cc3 Ae7 41.Ce4 Td4 42.Cf2 Dd5 43.Cb6 Db7 44.Cc4 f5 45.Rf1 Af6 46.Re2 Td7 47.Df3 Dd4 48.Td1 Ad4 49.g4 h6 50.h5 Db8 51.Td2 Tf7 52.g5 hxg5 53.fxg5 Dh2 54.Rd3 Dh4 55.g6 Ta7 56.Cd1 Dg5 57.Cc3 Dg1 58.Td1 Dh2 59.Cb5 Td7 60.Cxd4 Da2 61.Cd2 Db2 62.Re2 Dxd4 63.De3 Dd6 64.Df3 Dh2+ 65.Re1 Td4 66.Db7 Td7 67.Df3 Td5 68.Cf1 Te5+ 69.Ce3 f4 70.Td3 Dg1+ 71.Rd2 fxe3+ 72.Txe3 Dxe3+ 73.Dxe3 Txe3 74.Rxe3 Cd7 0-1

Topalov,V (2788) - Adams,M (2719)
[A05]

1.Cf3 Cf6 2.c4 e6 3.Cc3 c5 4.g3 b6 5.Ag2 Ab7 6.0-0 Ae7 7.Te1 Ce4 8.d4 Cxc3 9.bxc3 Ae4 10.Af1 d6 11.h4 Cd7 12.d5 0-0 13.a4 h6 14.Ah3 exd5 15.cxd5 Af6 16.Ta3 b5 17.axb5 Cb6 18.c4 Axf3 19.Txf3 Cxc4 20.Da4 Ce5 21.Ta3 Te8 22.h5 Te7 23.Af4 Tb8 24.Af5 De8 25.Ac2 Dd7 26.De4 Cg6 27.Dd3 c4 28.Dxc4 Cxf4 29.Dxf4 Te5 30.Df3 Dh3 31.Txa7 Txb5 32.e3 Dh2+ 33.Rf1 Dh3+ 34.Re2 Te5 35.Tc7 Tc8 36.Af5 Txf5 37.Txc8+ Rh7 38.Th1 1-0

Svidler,P (2738) - Topalov,V (2788)
[B90]

1.e4 c5 2.Cf3 d6 3.d4 cxd4 4.Cxd4 Cf6 5.Cc3 a6 6.Ae3 Cg4 7.Ag5 h6 8.Ah4 g5 9.Ag3 Ag7 10.h3 Ce5 11.Cf5 Axf5 12.exf5 Cbc6 13.Cd5 e6 14.Ce3 Da5+ 15.c3 Cf3+ 16.Dxf3 Axc3+ 17.Rd1 Da4+ 18.Cc2 Axb2 19.fxe6 fxe6 20.Db3 Dxb3 21.axb3 Axa1 22.Cxa1 Re7 23.Ad3 Tac8 24.Te1 Cd4 25.f3 Tc3 26.Rd2 Thc8 27.Tb1 T3c5 28.b4 Td5 29.Af2 Rd7 30.Ae3 Cf5 31.Af2 Ch4 32.Axh4 gxh4 33.Cc2 h5 34.Te1 Tg8 35.Rc3 a5 36.Ac4 Tc8 37.Ce3 Tb5 38.Rd3 Txb4 39.Axe6+ Rxe6 40.Cc2+ Rd5 41.Cxb4+ axb4 42.Te7 b5 43.Th7 Tc3+ 44.Rd2 Tc4 0-1

Polgar,J (2735) - Topalov,V (2788)
[C67]

1.e4 e5 2.Cf3 Cc6 3.Ab5 Cf6 4.0-0 Cxe4 5.d4 Cd6 6.Axc6 dxc6 7.dxe5 Cf5 8.Dxd8+ Rxd8

9.Cc3 Ce7 10.h3 Cg6 11.Ce4 h6 12.b3 c5 13.Ae3 b6 14.Tad1+ Ad7 15.Cc3 Rc8 16.Cd5 Ae6 17.c4 Rb7 18.Ac1 a5 19.a4 Td8 20.g4 h5 21.Ce3 Te8 22.Tfe1 Cf4 23.Cg5 Ae7 24.Cxe6 fxe6 25.gxh5 Cxh3+ 26.Rf1 Txb5 27.Cg4 Ag5 28.Axg5 Tg5 29.f3 Tf8 30.Rg2 Cf4+ 31.Rg3 Th5 32.Rf2 Cg6 33.Td7 Th3 34.Te3 Ch4 35.Tdd3 Rc6 36.Tc3 Th1 37.Ted3 Cf5 38.Ce3 Cd4 39.Cf1 Th5 40.Te3 Tf4 41.Tcd3 g5 42.Te4 Rb7 43.Rg3 Txe4 44.fxe4 Th4 45.Cd2 Rc8 46.Te3 Rd7 47.Te1 Re7 48.Cf3 Cxf3 49.Rxf3 Rf7 50.Td1 Tf4+ 51.Re3 Rg7 52.Td7+ Tf7 53.Td1 Rg6 54.Td8 g4 55.Tg8+ Rh5 56.Th8+ Rg5 57.Tg8+ Rh4 58.Tg6 Tf3+ 59.Re2 Rg3 60.Txe6 Rf4 61.Te8 Te3+ 62.Rf2 g3+ 63.Rg2 Rxe4 64.e6 Rd3 0-1

Topalov,V (2788) - Kasimdzhanov,R (2670)
[C88]

1.e4 e5 2.Cf3 Cc6 3.Ab5 a6 4.Aa4 Cf6 5.0-0 Ae7 6.Te1 b5 7.Ab3 0-0 8.h3 Ab7 9.d3 d6 10.a3 Ca5 11.Aa2 c5 12.Cbd2 Cc6 13.Cf1 Ac8 14.c3 Ae6 15.Axe6 fxe6 16.b4 Dd7 17.Db3 Tf8 18.C1h2 a5 19.Ad2 h6 20.Cg4 Cxg4 21.hxg4 axb4 22.axb4 cxb4 23.cxb4 Af6 24.Tec1 Rf7 25.g3 Db7 26.Rg2 Txa1 27.Txa1 Ta8 28.Th1 Cd4 29.Cxd4 exd4 30.Af4 d5 31.e5 Ae7 32.Dd1 Ag5 33.Axg5 hxg5 34.Th5 De7 35.Dh1 Tf8 36.Th7 Re8 37.Da1 Rf7 38.Dc1 Re8 39.Da1 Rf7 40.Dxd4 Rg8 41.Th1 Df7 42.De3 d4 43.De2 Db7+ 44.De4 Dxe4+ 45.dxe4 Tc8 46.Tb1 Tc3 47.Tb2 Rf7 48.Rf1 Tc1+ 49.Re2 Tc3 50.Ta2 Tb3 51.Ta7+ Rf8 52.Tb7 Txb4 53.Rd3 Tb2 54.f4 Tb3+ 55.Rxd4 Tg3 56.f5 Tg4 57.f6 Tg1 58.Tg7 b4 59.Rc5 b3 60.Tb7 Ta1 61.Txb3 Ta5+ 62.Rd4 Ta4+ 63.Re3 Ta5 64.Tb8+ Rf7 65.Tb7+ Rf8 66.Rd4 Ta4+ 67.Rc5 Ta5+ 68.Rd4 Ta4+ 69.Re3 Ta3+ 70.Rf2 Ta5 71.Rg3 Txe5 72.Rg4 Txe4+ 73.Rh5 1-0

Topalov,V (2788) - Leko,P (2763)
[E15]

1.d4 Cf6 2.c4 e6 3.Cf3 b6 4.g3 Aa6 5.b3 Ab4+ 6.Ad2 Ae7 7.Ag2 c6 8.Ac3 d5 9.Ce5 0-0 10.0-0 Ab7 11.Cd2 Ca6 12.e4 Tc8 13.Te1 Tc7 14.Cd3 dxe4 15.Cxe4 c5 16.Cxf6+ Axf6 17.Axb7 Txb7 18.Ce5 Axe5 19.dxe5 Td7 20.De2 Dc7 21.Tad1 Tfd8 22.Txd7 Dxd7 23.De4 Cb8 24.Rg2 1/2-1/2

Anand,V (2788) - Topalov,V (2788)
[C65]

1.e4 e5 2.Cf3 Cc6 3.Ab5 Cf6 4.d3 Ac5 5.c3 0-0 6.Ag5 h6 7.Ah4 g5 8.Ag3 d6 9.Cbd2 a6 10.Axc6 bxc6 11.0-0 Aa7 12.d4 g4 13.Ah4 gxf3 14.Dxf3 Rg7 15.Dg3+ Rh7 16.Df3 Rg7 17.Dg3+ 1/2-1/2

Topalov,V (2788) - Morozevich,A (2707)
[D37]

1.d4 Cf6 2.c4 e6 3.Cf3 d5 4.Cc3 Ae7 5.Af4 0-0 6.e3 c5 7.dxc5 Axc5 8.a3 Cc6 9.cxd5 Cxd5 10.Cxd5 exd5 11.Ad3 Ab6 12.0-0 d4 13.e4 Ac7 14.Axc7 Dxc7 15.h3 Db6 16.b4 Ae6 17.Tc1 h6 18.Dd2 Tfd8 19.Df4 Ce7 20.Tc5 Cg6 21.Dg3 a5 22.Tb5 Dc6 23.e5 b6 24.bxa5 bxa5 25.Tfb1 Cf8 26.Cd2 Ad5 27.f4 Dc3 28.T1b2 Dc1+ 29.Rh2 Tac8 30.f5 Tc3 31.Cb1 Tc5 32.Txc5 Dxc5 33.Tc2 Db6 34.Cd2 Te8 35.e6 Ch7 36.Tc7 Tf8 37.Cc4 Axc4 38.Axc4 Cf6 39.De5 d3 40.exf7+ Rh7 41.Axd3 Db3

42.Dd6 Db8 43.Ac4 Ce4 44.De5 Cd2 45.Aa2 Db6 46.Tc2 Df2 47.Txd2 Dxd2 48.Ad5 Dg5 49.Dd6 Dd8 50.Dxd8 Txd8 51.Ac6 g6 52.Ae8 Rg7 53.fxg6 h5 54.a4 h4 55.Rg1 Td2 56.g3 hxg3 57.h4 Th2 58.h5 Rf8 59.Rf1 Rg7 60.Rg1 Rf8 61.Rf1 1/2-1/2

Adams,M (2719) - Topalov,V (2788)
[B85]

1.e4 c5 2.Cf3 d6 3.d4 cxd4 4.Cxd4 Cf6 5.Cc3 a6 6.Ae2 e6 7.0-0 Ae7 8.a4 Cc6 9.Ae3 0-0 10.f4 Dc7 11.Rh1 Te8 12.Af3 Af8 13.Cb3 b6 14.e5 dxe5 15.fxe5 Cd7 16.Axc6 Dxc6 17.Cd4 Db7 18.Dh5 g6 19.Dh4 Cxe5 20.Ce4 Ae7 21.Cg5 Axg5 22.Axg5 f5 23.Tae1 Dd5 24.Ce2 Cf7 25.Cf4 Dc6 26.Ch5 Cxg5 27.Cf6+ Rf7 28.Cxe8 Ab7 29.Cd6+ Dxd6 30.Dxg5 Tc8 31.Tf2 Tc4 32.Dh6 Rg8 33.Td2 Ad5 34.b3 Tc3 35.Dh4 Dc5 36.Txe6 Axe6 37.Tae1 Ad5 38.Dd8+ Rg7 39.Txd5 Df2 40.Td7+ Rh6 41.Df8+ Rg5 42.De7+ Rf4 43.Dd6+ Rg5 44.De7+ Rf4 45.Dd6+ 1/2-1/2

Topalov,V (2788) - Svidler,P (2738)
[C88]

1.e4 e5 2.Cf3 Cc6 3.Ab5 a6 4.Aa4 Cf6 5.0-0 Ae7 6.Te1 b5 7.Ab3 0-0 8.h3 Ab7 9.d3 d6 10.a3 Dd7 11.Cc3 Cd8 12.d4 exd4 13.Cxd4 Te8 14.Cf5 Ce6 15.Cxe7+ Txe7 16.f3 Td8 17.Axe6 fxe6 18.e5 dxe5 19.Dxd7 Tdx7 20.Txe5 Td6 21.Af4 1/2-1/2

Kasimdzhanov,R (2670) - Topalov,V (2788)
[C67]

1.e4 e5 2.Cf3 Cc6 3.Ab5 Cf6 4.0-0 Cxe4 5.d4 Cd6 6.Axc6 dxc6 7.dxe5 Cf5 8.Dxd8+ Rxd8 9.Cc3 Ce7 10.h3 Cg6 11.Ae3 Ae7 12.Tad1+ Re8 13.a3 h5 14.Tfe1 h4 15.Cd4 a6 16.f4 Th5 17.Ce4 Ad7 18.c4 a5 19.c5 a4 20.Tc1 f5 21.exf6 Axf6 22.f5 Ce7 23.Cxf6+ gxf6 24.Af4 Rf7 25.Axc7 Cxf5 26.Tc4 Cxd4 27.Txd4 Ae6 28.Ad6 Ta5 29.Tde4 Ad5 30.Te7+ Rg6 31.Txb7 Tb5 32.Tb6 Tg5 33.Te2 Tb3 34.Rh2 Te3 35.Td2 Teg3 36.Axg3 hxg3+ 37.Rh1 Tf5 38.Td1 Tf2 39.Tb8 f5 40.Td8 Axg2+ 41.Rg1 Ad5 42.T8xd5 cxd5 43.Tc1 Txb2 44.c6 Tb8 45.Rg2 f4 46.Rf3 Rg5 47.h4+ 1/2-1/2

Topalov,V (2788) - Polgar,J (2735)
[E15]

1.d4 Cf6 2.c4 e6 3.Cf3 b6 4.g3 Aa6 5.b3 Ab4+ 6.Ad2 Ae7 7.Ag2 c6 8.Ac3 d5 9.Cbd2 Cbd7 10.0-0 0-0 11.Te1 Ab7 12.e4 dxe4 13.Ce5 c5 14.Cxe4 Cxe4 15.Axe4 Axe4 16.Txe4 Cxe5 17.dxe5 Dxd1+ 18.Txd1 Tfd8 1/2-1/2

POSICIONES FINALES

1 Veselin Topalov	10.00
2 Vishwanathan Anand	8.50
3 Peter Svidler	8.50
4 Alexander Morozevich	7.00
5 Peter Leko	6.50
6 Rustam Kasimjanov	5.50
7 Michael Adams	5.50
8 Judit Polgar	4.50

NUESTRO CÍRCULO

Director : Arqto. Roberto Pagura
arquitectopagura@gmail.com
(54-11) 4958-5808 Yatay 120 8°D
1184. Buenos Aires – Argentina